

## Octubre, el mes del Rosario

Acabamos de pasar por una de las fechas más queridas del año, la Virgen del Pilar, patrona de España. Es una de las advocaciones marianas más arraigadas en los corazones cristianos, sobre todo porque la relación que mantiene con nuestro país y el Apóstol Santiago es profunda y entrañable. ¿Quién no conoce alguna jota o canto referido a la Virgen del Pilar?



Y en este mes de octubre, la presencia de Nuestra Señora se hace más presente si cabe, porque nos encontramos en el mes del Rosario. Una cadena de oraciones, de avemarías, padrenuestros y glorias, sus letanías, ... que nos debe llenar la boca y el corazón de santidad y plegaria continúa a la Madre celestial. Se nos invita a rezar el Rosario a solas o en familia, con amigos y en comunidad cristiana, no importa cuándo ni dónde. Lo que de verdad importa es que rezando el Rosario nos unimos con el resto de la cristiandad, hacemos comunión de los santos, unimos nuestras súplicas a millones de católicos de todo el mundo y aumenta nuestra ilusión.

La Virgen es madre, y como tal, no desoye nuestras peticiones, y las presenta a Jesús con la "insistencia" de las madres: "mira, hijo, ese te necesita",... "escúchale que te implora",... "hazme caso, que soy tu madre". Así me imagino a María, pidiendo a su Hijo para que nos conceda cada día mucha más Gracia.

Reza el Rosario, recemos el Rosario, aunque sólo sea un misterio, o un par de ellos, estemos unidos en oración mundial y muy cerquita de nuestra Madre.

